

## BOLETÍN DE LA VENERABLE MARIA DE LÚCIA DE JESÚS Y DEL CORAZÓN INMACULADO

BOLETÍN | NÚMERO 42 | XV AÑO | MAYO | 2024



*“La Venerable Hermana  
Lúcia es un tesoro para toda  
la Iglesia”*

Monseñor Virgílio do Nascimento Antunes,  
Obispo de Coimbra



# 19º ANIVERSARIO DEL FALLECIMIENTO DE LA VENERABLE MARIA LÚCIA DE JESÚS Y DEL CORAZÓN INMACULADO

El 13 de febrero se celebró en el Carmelo de Coimbra una Eucaristía en conmemoración del 19º aniversario del fallecimiento de la Hermana Lúcia, en agradecimiento por su contribución a la Iglesia y al mundo. Presidió la ceremonia el obispo de Coimbra, Virgílio Nascimento Antunes, acompañado por varios sacerdotes, incluido el Rector del Santuario de Fátima, el Rev. P. Carlos Cabecinhas, y el Provincial de la Orden de las Carmelitas Descalzas, el Rev. P. Vasco Nuno. La congregación estuvo compuesta por numerosos devotos y fieles asistentes, con la presencia de la Hermana Ángela Coelho, asm, en representación de la Vice-Postulación.



En su homilía, Monseñor Virgílio Antunes comenzó resaltando que “la Venerable Hermana Lúcia es un tesoro para toda la Iglesia y un tesoro de nuestra ciudad y diócesis de Coimbra”. Señaló que “nos hemos acostumbrado a buscar su intercesión e incluso a solicitar la gracia de su beatificación y canonización a través de los procedimientos de la Iglesia”. No obstante, recordó que “la Iglesia cuenta con la devoción privada de sus fieles. Cuanto más sepamos de su vida, de las características de su personalidad, de su camino con María y de su camino con Cristo hacia Dios, tanto más podremos acelerar – si es posible – este proceso, que todos esperamos concluya pronto, según los tiempos de Dios”.



A continuación, el Obispo de Coimbra enfatizó que la vida y el camino de la Hermana Lúcia nos desafían a todos los cristianos, “cada uno de nosotros llamado a la bondad, a la santidad, a pesar de la tentación que surge en nuestro interior”.

Este año, el 13 de febrero coincidió con la víspera del Miércoles de Ceniza. Por lo tanto, partiendo del Evangelio del día (Mc 8, 14-21) y en el contexto del próximo Tiempo de Cuaresma, el Obispo resaltó la realidad de la tentación y el pecado como aspectos intrínsecos de nuestro camino. “Son parte integrante de cómo la Revelación se dirige a nosotros como criaturas de Dios y de cómo revela el sacrificio redentor de Jesucristo, pues por nosotros mismos no podríamos salvarnos”, afirmó.

Recordó que hay varios “lugares” donde puede originarse la tentación. En primer lugar, dentro de nosotros mismos: “tanto lo bueno como lo malo se gestan en el corazón”, señaló, subrayando que “Dios siembra en nosotros la levadura del bien, que sirve para enriquecer a la Iglesia, a la comunidad y a la sociedad en la que vivimos”. Por el contrario, la levadura



del mal puede prosperar a nuestro alrededor, tanto en nuestra vida religiosa (“la levadura de los fariseos”) como en la sociedad en general (“la levadura de Herodes”).

En este sentido, Monseñor Virgilio recordó la vigilancia necesaria para no sucumbir a la tentación, teniendo siempre presente que “si hemos tropezado en el pecado – que es la mayor indignidad, es despojarse de todo, incluso de la comunión con Dios y con los hermanos –, reconocemos la bondad y la misericordia de Dios, que nos llama al arrepentimiento”.

Continuó su homilía subrayando que la primera preocupación de los pastorcitos era evitar el pecado, para “no ofender más a Dios Nuestro Señor, que ya está muy ofendido” (Aparición de Nuestra Señora, 13 de octubre de 1917), y abstenerse de coronar de espinas el Corazón Inmaculado de María, “un corazón rodeado de espinas constantemente atravesado por hombres ingratos” (Aparición del Niño Jesús y de Nuestra Señora en Pontevedra, 10 de diciembre de 1925).

El Obispo subrayó también que “en el corazón de los pastorcitos florecía el anhelo de ofrecer sacrificios por la conversión de los pecadores, manifestando una profunda conexión con Dios junto a una profunda dimensión humana”.

Lo mismo debería suceder en nuestras vidas: “Permanecer en Dios – en Su luz – y esforzarnos por la salvación de la comunidad humana, sirviendo como agentes de la bondad de Dios – un catalizador para la paz, el amor y el perdón”, concluyó.

Pidamos al Señor la gracia de ayudarnos en nuestro camino de santidad, a través de la oración que nos lleva a Él.



# LA ORACIÓN DE LOS PASTORCITOS A LA SANTÍSIMA TRINIDAD Y LA GRAN “SINFONÍA” DE ORACIÓN DE LA IGLESIA

Durante la aparición inicial de la Virgen, el 13 de mayo, cuando la gracia de Dios les fue desvelada e impartida en forma de “una luz tan radiante... que penetró en nuestros pechos y en lo más profundo de nuestras almas, revelándonos en Dios que era esa luz”, los videntes rezaron íntimamente: “Oh Santísima Trinidad, te adoro. Dios mío, Dios mío, te amo en el Santísimo Sacramento”.

Luego, movidos por un impulso íntimo que también se nos comunicó, nos arrodillamos y repetimos íntimamente: “Oh Santísima Trinidad, te adoro. Dios mío, Dios mío, te amo en el Santísimo Sacramento”. Después, la Virgen añadió: “Rezad el Rosario todos los días para traer la paz al mundo y acabar con la guerra”.

“El mensaje de Fátima constituye una comunicación sobrenatural, en la que la oración ocupa un lugar y un papel fundamentales: tanto el Ángel como Nuestra Señora, en sus apariciones, se dedican a la oración y nos instruyen para que hagamos lo mismo. La oración es la esencia de Fátima”. La Virgen “nos exhortó a rezar el rosario con devoción a Nuestra Señora del Rosario, con el fin de alcanzar la paz para el mundo”

*“¿Qué inmenso es el poder de la oración de los niños! Sirve de modelo incluso para los adultos: rezar con sencillez y plena confianza es rezar como lo hacen naturalmente los niños”.*





“La oración constituye el aspecto central tanto de las visitas de los ángeles como de las de Nuestra Señora”. “Fátima encierra un evangelio condensado de oración”. “Fátima, anunciada como el Evangelio de Cristo entregado por María, nos llama principalmente a la oración”. La oración se erige como un elemento central, indispensable para comprender las apariciones y el fenómeno de Fátima. “Velad y orad, oración y penitencia”. Este es, en pocas palabras, el mensaje reiterado por la Virgen a partir de Fátima”.

“El día tiene veinticuatro horas; poco logramos si no nos tomamos unos momentos para estar con Dios. Nuestro día dura veinticuatro horas... no será excesivo si destinamos un cuarto de hora a nuestra vida espiritual, a nuestras interacciones íntimas y familiares con Dios” (Hermana Lúcia).

“En diversos pasajes del texto sagrado, encontramos a Jesucristo dando ejemplo y abogando por la oración; no sólo aboga por ella, sino que nos ha instruido sobre cómo orar, como ejemplifica este pasaje de San Lucas: “Sucedió que estaba en cierto lugar orando, y cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo: “Señor, enséñanos a orar, como también Juan enseñó a sus discípulos”. Él les dijo: “Cuando oréis, decid esto: ‘Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre...’” (Lc 11,1-2). Y así aprendimos de sus propios labios el Padrenuestro, la más hermosa de nuestras oraciones dirigidas a Dios, en la que Jesucristo nos enseña a invocar a Dios con el tierno nombre de Padre... Nuestra oración debe ser el abrazo del amor de un niño que se funde en el corazón del Padre, y es el amor del Padre el que se abre al niño, escucha sus palabras, oye sus súplicas, alabanzas y acciones de gracias, y concede sus peticiones... El Padrenuestro es la fórmula vocal de oración más sublime, porque nos ha sido transmitida por el mismo



*La Hermana Lúcia en el jardín del Carmelo de Coimbra, 2004*

Hijo de Dios. Por eso, debemos recitarlo con gran devoción, confianza, humildad y amor” (Hermana Lúcia).

El Papa Francisco ha dedicado el año 2024 como una significativa “sinfonía” de oración, declarando el “Padre Nuestro” – la oración enseñada por Jesús – como el principio rector de la vida para todos sus seguidores. “En este año 2024, dedicado a la oración en previsión del Jubileo de 2025, estamos convocados a reconocer la inestimable bendición de entablar un diálogo con el Señor, de corazón a corazón, convirtiéndonos así en peregrinos de esperanza hacia el Año Santo” (Papa Francisco).

“¡Todo es oración!”: el 13 de mayo de 2017 y el 13 de mayo de 2024.

**P. Manuel Reis, OCD**

# GRACIAS RECIBIDAS



Quisiera expresar mi gratitud por dos bendiciones recibidas por intercesión de la Venerable Hermana Lúcia. La primera fue la finalización con éxito de los estudios de mi hija, a pesar de que se enfrentaba a numerosos retos. La segunda fue la curación de mi dolencia de oído. ¡Gracias, Hermana Lúcia!

Manuela, España

Le pedí a la Hermana Lúcia que intercediera ante Nuestra Señora para que mi hijo terminara su curso de enfermería. Mi súplica fue atendida por una amiga muy querida. Que la Hermana Lúcia siga intercediendo por nosotros.

Rosália, Portugal

Fui bendecida con la gracia de volver a Dios a través de una conversión genuina, encontrando mi camino de regreso al Padre. ¡Gracias, Hermana Lúcia!

Lilian, Brasil

Desearé testimoniar que mi padre rezó fervientemente a la Hermana Lúcia para que yo pudiera conseguir un trabajo decente cerca de nuestra casa familiar. Milagrosamente, por intercesión de la Hermana Lúcia, ¡esta oración fue concedida!

Roblan, Costa Rica

Estoy profundamente agradecida por la gracia que recibí por intercesión de la Venerable Hermana Lúcia, junto a Jesús y María. Cuando me hicieron una biopsia de tiroides, los nódulos resultaron ser benignos. Como expresión de mi gratitud, envíé un donativo en apoyo de la causa de beatificación de la Hermana Lúcia.

María Anabela, Portugal

Desearé expresar mi gratitud por la gracia que recibí por intercesión de la Hermana Lúcia. Enfrentándome a dificultades financieras, pedí prestado dinero a una institución financiera para consolidar mis deudas y racionalizar mis pagos. A través de fervientes oraciones a la Hermana Lúcia, junto con Nuestro Señor Jesucristo y Nuestra Señora de Fátima, obtuve la gracia que buscaba. Gracias, Hermana Lúcia. Seguiré rezando por la beatificación de la Hermana Lúcia. Una devota seguidora de la Hermana Lúcia.

Madalena, Portugal

Aunque ha pasado algún tiempo, siento la necesidad de compartir el siguiente testimonio. Mi esposo sufría mucho de bronquitis y tuvimos que llevarlo al hospital varias veces debido a su grave dificultad para respirar. Con profunda fe, recé fervientemente a nuestra querida Hermana Lúcia. Milagrosamente, el médico de guardia en la sala de urgencias del hospital aconsejó a mi esposo que suspendiera algunos de sus medicamentos y continuara solo con dos. Esto fue sin duda una gracia obtenida por intercesión de la Hermana Lúcia, y desde entonces mi marido lleva una vida sana. En agradecimiento, le envíé un pequeño regalo. Estoy profundamente agradecida a la Hermana Lúcia y al Buen Dios por todas las gracias recibidas.

Noémia, Portugal





**E**scribo para expresar mi gratitud a la Hermana Lúcia por una gracia que recibí. Hace varios años, desarrollé un quiste que requirió cirugía, pero desafortunadamente, regresó. Recé fervientemente a la Hermana Lúcia para que intercediera por mí ante nuestro Padre Celestial, pidiendo la curación. De repente, de un día para otro, el quiste desapareció. Estoy profundamente agradecida a Dios y a la Hermana Lúcia, que siempre ocupará un lugar especial en mi corazón.

Filomena, Brasil

**M**i esposo está enfermo con la enfermedad de Alzheimer y ha estado residiendo en un hogar de ancianos durante bastante tiempo. Recientemente, su condición empeoró y, debido a que estaba postrado en cama, desarrolló una úlcera por presión grande en un glúteo que se convirtió en una herida profunda. Durante varios meses, recé a la Hermana Lúcia, implorándole que intercediera ante Nuestra Señora de Fátima en nombre de mi marido. Con los tratamientos proporcionados por la enfermera, la herida ha mejorado significativamente y ha sanado. Prometí que si la herida de mi marido sanaba, compartiría esta gracia obtenida a través de la intercesión de la Hermana Lúcia. ¡Gracias, Hermana Lúcia!

Maria, Portugal

**H**ace nueve años, mi marido y yo nos casamos, y a pesar de someternos a varios tratamientos médicos, no pude concebir. Recibí una tarjeta de oración con la oración para la beatificación de la Hermana Lúcia, que conservé. Al año siguiente, después de otro tratamiento fallido, se confirmó que éramos incapaces de tener hijos. En marzo de ese mismo año, redescubrí la tarjeta de oración y la coloqué en mi mesa de noche, donde comencé a rezarla con fervor. En agosto, para nuestra inmensa alegría, se confirmó que estaba embarazada. En marzo del año siguiente, nuestra hermosa bebé, Sofía, nació por cesárea. Muchas personas oraron por esta preciosa bendición. Prometí a mi marido que nuestra hija se llamaría Sofía Lúcia, en honor a la Hermana Lúcia. ¡Gracias, Hermana Lúcia, estaremos eternamente agradecidos!

Alejandra, Argentina

**M**e gustaría compartir una gracia que solicité a la Hermana Lúcia. Cuando mi hija expresó su deseo de mudarse, necesitábamos vender nuestro piso actual y encontrar uno nuevo que se adaptara a nuestras necesidades. Así que, recé fervientemente a la Hermana Lúcia, pidiendo su intercesión para que todo se desarrollara sin contratiempos. Milagrosamente, mi hija encontró un piso con garaje, tal como ella deseaba, y encontramos un comprador para nuestro piso actual. Ahora estamos haciendo planes para la mudanza, si Dios quiere. Como prometí, enviaré una ofrenda para apoyar la Causa de la Beatificación de la Hermana Lúcia.

Irene, Alemania

# MEMORIAL HERMANA LUCÍA

Con el objetivo de dar a conocer la vida de la Hermana Lucía, especialmente como carmelita, y exponer algunos de sus objetos personales, el Carmelo de Santa Teresa de Coimbra ha creado un espacio expositivo, situado junto al Carmelo, donde se pueden ver piezas únicas de su uso personal, entre las que destacan:

*Su celda carmelita;*

*Artesanías hechas por ella;*

*El itinerario de su vida documentado en fotografías;*

*Objetos utilizados por ella a la época de las apariciones;*

*Objetos ofrecidos a ella por varios Papas.*

**El espacio también cuenta con una sala multimedia o de conferencias.**



**Horarios:**

**10.30 - 12.00 horas**

**14.30 - 17.30 horas**

**Sábados, Domingos y Festivos:**

**14.30 horas -17.30 horas**

**Cerrado los lunes**

**Precio de la entrada**

**2 euros (mayores de 6 años)**

**Reservas para grupos:**

**Teléfono: (+351) 239 781 638**

**Correo electrónico:**

**memorialirma Lucia@carmelitas.pt**



 [www.lucia.pt](http://www.lucia.pt)

 Memorial e Arquivo Irmã Lúcia

 @memorialearquivoirma Lucia



# BIOGRAFÍA

Lucía Rosa dos Santos nació en Aljustrel, parroquia de Fátima, en el 28 de marzo de 1907. En la compañía de sus primos, los santos Francisco y Jacinta Marto, recibió por tres veces la visita de un Ángel (1916) y por seis veces de Nuestra Señora (1917), quien les pidió oración y penitencia en reparación y por la conversión de los pecadores. Su especial misión consistió en divulgar la devoción al Inmaculado Corazón de María como alma del mensaje de Fátima.

Entró en la Congregación de Santa Dorotea, en España, donde ocurrieron las apariciones de Tuy y Pontevedra, las apariciones de la Santísima Trinidad, de Nuestra Señora y del Niño Jesús.

Deseando una vida de más intenso recogimiento para responder al mensaje que la Señora le había confiado, entró en el Carmelo de Coimbra, en 1948, donde se entregó más profundamente a la oración y al sacrificio. Nuestra Señora vino a buscarla en el día 13 de febrero de 2005, y su cuerpo descansa en la Basílica de Nuestra Señora de Rosario, en Fátima, desde el día 19 de febrero de 2006.

## ORACIÓN PARA LA BEATIFICACIÓN DE LA HERMANA LÚCIA

*Padre misericordioso, Tú instruiste a la Hermana Lúcia para que siguiera humildemente la guía del Espíritu Santo en obediencia a tu Santa Iglesia. Al obedecer a tu Iglesia, le confiaste la misión de recordar al mundo el perdón ofrecido a todos a través del Cuerpo y la Sangre de tu Hijo Resucitado. Concédenos la gracia de aprender de su ejemplo, de confiarnos al Corazón Inmaculado de María, para que, transformados por el Espíritu, nuestros corazones reflejen el de Jesús. Que nuestros corazones purificados se vuelvan hacia Ti en adoración, convirtiéndonos en testigos de tu compasión y agentes de la paz que ofreces a tus hijos. Concédenos, por la intercesión de la Hermana Lúcia, la gracia que buscamos, y que tu fiel sierva sea beatificada para la gloria de Tu nombre y nuestro beneficio.*  
*Pater, Ave, Gloria*

Con autorización eclesialística.  
Se ruega que se comuniquen las gracias recibidas al Carmelo de Coimbra.

### Este Boletín es distribuido gratuitamente.

A quienes deseen colaborar con los gastos inherentes a la Causa de Beatificación de la Venerable Hermana Lúcia, agradecemos el envío de los donativos para:

*Causa de Canonização Irmã Lúcia de Jesus Carmelo de Santa Teresa, Rua de Santa Teresa, n.º 52 3000-359 Coimbra - Portugal*

**BANCO SANTANDER TOTTA**  
NIB 0018 2221 04749723020 39  
IBAN PT50 0018 2221 04749723020 39  
BIC TOTAPTPL

**ATENCIÓN: Si envía un cheque, debe hacerse a la orden de *Fundação Irmã Lúcia de Jesus***

**Agradecemos todos los donativos recibidos.**  
Los primeros sábados de cada mes y todos los días 13, la eucaristía en el Carmelo de Coimbra es ofrecida por las intenciones de las personas que se encomiendan a la intercesión de la Hermana Lúcia.



CAUSA DE LA BEATIFICACIÓN  
DE LA VENERABLE

# LÚCIA

MARIA LÚCIA DE JESÚS  
Y DEL CORAZÓN INMACULADO

Propiedad:

**Causa de Beatificação  
da Irmã Lúcia  
Carmelo de Santa Teresa  
Coimbra - Portugal**

Website: [www.lucia.pt](http://www.lucia.pt)  
Correo electrónico:  
[causalucia@lucia.pt](mailto:causalucia@lucia.pt)

Depósito legal: 356212/13  
Impresión: 15.000 ejemplares  
Design y paginación:  
Tratto - Design e Comunicação

En efecto, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, que contienen la Palabra de Dios, encontramos el camino que Dios ha ordenado para la humanidad. Lamentablemente, sin embargo, muchos permanecen ignorantes del propósito para el cual fueron creados. Descuidan la existencia de Dios, su Creador (...) y desconocen el camino que conduce a la verdadera felicidad en la Casa del Padre.

Como resultado, gran parte de la humanidad cae víctima de la ignorancia, buscando la felicidad donde no puede hallarse, y sumiéndose aún más en la miseria y la desgracia. ¿Qué observamos en el estado del mundo? (...) Guerras, odio, ambición, crímenes, abusos, venganza, engaños, inmoralidad y más.

Todo esto resalta la urgente necesidad de la oración, de acercarnos a Dios a través de ella. Es mediante la oración que recibimos el perdón por nuestros pecados y encontramos la fuerza y la gracia para resistir las tentaciones del mundo, del Diablo y de la carne. Somos inherentemente débiles; sin esta fuerza divina, no podemos prevalecer. Nuestra oración debe ser un encuentro con el amor del Hijo, fundiéndose en el corazón del Padre. Es el amor del Padre el que se inclina hacia el Hijo, escucha sus palabras, oye sus ruegos, alabanzas y acciones de gracias, y cumple sus peticiones.

Reconociendo nuestra débil voluntad, reconocemos nuestra desesperada necesidad de la fuerza de la gracia para vencer las tentaciones que nos asedian, los peligros que nos rodean y las inclinaciones que nos llevan hacia el mal.

Efectivamente, Jesucristo mismo nos instruyó a pedirle al Padre: “No nos dejes caer en la tentación” (Mt 6, 13).

Hermana Lúcia

*(Extracto de “Llamadas del Mensaje de Fátima”, tomado del capítulo “Llamada a la Oración”, pp. 90-100)*